

V A R I A

MIGUEL GUAL CAMARENA

(1916-1974)

Súbita, sorpresivamente, ha fallecido en Granada (24 de diciembre de 1974), Miguel Gual Camarena, colaborador del ANUARIO, cuando tras una ejecutoria de constante, apasionada y total entrega a la docencia e investigación universitaria había alcanzado la madurez de un magisterio que le acreditaba como sólida realidad del medievalismo español, proyectada con brío —al filo de sus 58 años— hacia un futuro fecundo y esperanzador. La alta tensión, el “stress” de nuestras vivencias, tan cargadas de exigencias y sutilezas, de ocupaciones y preocupaciones, de satisfacciones y desalientos, ha quemado prematuramente su esforzado corazón. Pienso que de él puede decirse que, a modo de tantos bravos adalides medievales, ha muerto como quien dice con la armadura puesta, inmerso en sus renovados afanes cotidianos.

El despegue: la etapa valenciana

Nos conocimos en la Valencia de la temprana postguerra, cuajada de escaseces. Integrábamos —con Rafael Calvo Serer, Manuel Dualde Serrano, Francisco Sevillano Colom y Federico Suárez Verdaguer—, un juvenil grupo de valencianos que bajo el cordial afecto y la orientación magistral de don Alfonso García-Gallo se iniciaba con buena voluntad en la docencia e investigación universitarias, en el contexto de la recién creada Sección en Valencia de la Escuela de Estudios Medievales (Consejo Superior de Investigaciones Científicas). También aquellos eran tiempos duros y difíciles, aunque muy ilusionados, preñados de ansiedades de futuro.

Miguel, nacido en Jeresa (Valencia), el 20 de enero de 1916, elaboró su tesis sobre *Las fronteras y castillos fronterizos del reino de Valencia en el siglo XIII*, realizada bajo la dirección de don Antonio de la Torre y del Cerro y leída en Madrid con la calificación de sobresaliente (31 de mayo de 1946); y a la par que impartía clases en la Universidad, primero como profesor ayudante, luego como auxiliar y encargado de curso y, al final, como profesor adjunto, por oposición, de Prehistoria e Historia Antigua y Medieval e Historia General de la Cultura (1947-1956), profesaba las ense-

ñanzas de Geografía e Historia en el Instituto Laboral de Alcira (1950-1956) y, sobre todo, investigaba incansablemente, en un alarde de facultades y laboriosidad.

Dos áreas temáticas centraban por entonces esencialmente su atención: la época de los Reyes Católicos y sus precedentes en el marco de la unidad nacional, a la sazón muy al día; y la reconquista y repoblación del reino de Valencia, enlazando sus afanes por su patria chica con la patria grande. En ambas realizó nutridas aportaciones de interés. Sobre la primera publicó *Las treguas de Majano entre Aragón, Navarra y Castilla* (núm. 7)¹, *Notas y documentos sobre el príncipe de Viana* (núm. 18), *Morella frente a Juan II* (núm. 10), *Primeras etapas de la unidad nacional* (núm. 8), *Forja de la unidad hispana* (núm. 12) y muy luego, sobre base documental valenciana, *El matrimonio de Fernando e Isabel* (núm. 37).

En relación a los orígenes del reino de Valencia elaboró los estudios *Reconquista de la zona castellanense* (núm. 2), *Precedentes de la reconquista valenciana* (núm. 13), *Contribución al estudio de la territorialidad de los fueros de Valencia* (núm. 1) y la magna *Colección de cartas pueblas valencianas, siglos XIII al XVII* (Premio "Menéndez Pelayo", 1948, del CSIC, inédita).

Su interés por la historia institucional, manifiesto en el trabajo sobre la territorialidad de los Fueros de Valencia —su primera publicación— y por la problemática social se reflejó en las aportaciones *Mudéjares valencianos* (núm. 4), *Una cofradía de negros libertos en el siglo XV* (núm. 9), *Concordia entre el gremio de zapateros y chapineros de Valencia* (núm. 11), *Un seguro contra crímenes de esclavos en el siglo XV* (núm. 14), *Mudéjares valencianos en el siglo XV* (núm. 17) y *Ordenanzas gremiales valencianas* (premiado en los Juegos Florales de Valencia de 1948, inédito).

La escalada: la etapa catalana

La instalación del doctor Gual en Tarragona como profesor de la Universidad Laboral (1956-1967), sobre la amplia experiencia ganada en Valencia, abrió nuevas dimensiones a su labor investigadora. Sus enlaces con Valencia —como colaborador del Instituto de Historia de la Institución "Alfonso el Magnánimo" y director correspondiente del Centro de Cultura Valenciano—, permanecieron vigentes, lo mismo que su vinculación a los estudios de orden institucional, reflejada en los trabajos *El hospedaje hispano-medieval* (núm. 19), *El régimen matrimonial de bienes en los Fueros de Valencia* (núm. 28) y *Los abogados de la ciudad de Valencia en el siglo XV* (núm. 33). Y el área de sus investigaciones y conjeturas en torno a la repoblación, contemplada en un marco más vasto, cristalizó en el estudio *La Corona de Aragón en la repoblación de Murcia* (núm. 21).

1. El número se refiere a la referencia de la Bibliografía inserta a modo de apéndice de esta nota.

En Tarragona, sobre todo en los primeros tiempos de su instalación, en ocasiones, se sentía como desamparado y desalentado. Entonces reiteraba en sus cartas: "soy como un francotirador"; aunque también a mí —cual escribe en cierta afectuosa dedicatoria— me consideraba "francotirador"; "francotirador" en la acepción del que trabaja y lucha sin protección, al margen de grupos que lo arropan, en solitario. Mas sólo se trataba de estados de ánimo pasajeros —de baches psicológicos transitorios—, que apenas afectaban al intenso ritmo de sus actividades; pues Gual, en Tarragona y desde Tarragona, probó una vez más su gran capacidad de adaptación, su vocación integradora y su inquietud para mantenerse, para estar al día a todos los niveles.

Tarragona fue la plataforma de su definitiva promoción. El Archivo de la Corona de Aragón, la Biblioteca de Cataluña y la Universidad de Barcelona quedaban a mano; consolidó enseguida los contactos con Jaume Vicens Vives y potenció su integración en el grupo de colaboradores del "Índice Histórico Español", cuajado de reseñas suyas, notables por su precisión terminológica y agudo sentido crítico, formulado con autenticidad, sin concesiones. Y desde Tarragona se relacionó con el Institut d'Estudis Catalans y, a su tiempo, ingresó como miembro de la Societat Catalana d'Estudis Històrics. Luego, en su etapa granadina —al socaire de una afectuosa alusión a su predecesor en la cátedra, el doctor Riu—, rememoró su comunión con la escuela medievalista catalana "a la que todos nos sentimos unidos".

Antelo ha señalado el impacto de su participación en el IV Congreso de Historia de la Corona de Aragón (Cerdeña, 1957) y puedo, como testigo calificado aunque modesto, ratificar sus asertos. En verdad, las experiencias vividas y las relaciones establecidas o consolidadas por Gual durante el expresado Congreso contribuyeron a "dar un giro a sus horizontes historiográficos, que superan —afirma Antelo— los estrictamente valencianos y se ensanchan a amplios ámbitos de la historia bajomedieval, tanto de la Corona de Aragón como de la península Ibérica, vista como conjunto preñacional".

Ello es correcto, pero requiere alguna apostilla. Cual se desprende de las aportaciones bibliográficas ya relacionadas, la preocupación de Gual por la temática bajomedieval en el ancho contexto de la historiografía peninsular estaba ya cristalizada mucho antes del Congreso, en la etapa valenciana. A mi juicio lo verdaderamente importante de las secuelas de su participación en el expresado Congreso fue la potenciación, sólo la potenciación, que no la iniciación, de la línea investigadora centrada en el análisis de la infraestructura económica y, en particular, de la terminología y de las fuentes instrumentales de base, a las que en el futuro dedicó una atención casi exclusiva.

Una perspectiva global de lo que Gual elaboró en su etapa tarraconense —la de su vinculación profesional a la Universidad Laboral— es altamente indicativa. Aborda la terminología en las publicaciones *Para un vocabulario de nuestro comercio medieval* (núm. 20) y *Un manual catalán de merca-*

deria (núm. 22); las materias primas en el trabajo casi modélico sobre el denominado "oro blanco", la sal: *Para un mapa de la sal hispana en la Edad Media* (núm. 23); el sector secundario en su rama más operativa, la textil, en el relevante estudio *Para un mapa de la industria textil hispana en la Edad Media* (núm. 25), y, en especial, el tema novedoso y complejo de la implicación de las cargas fiscales referidas a los impuestos sobre el tránsito y el tráfico de productos comerciales, que se articula en sus elaboraciones *Aranceles de la Corona de Aragón en el siglo XIII* (núm. 17), *Lezda de Cambrils, año 1258* (núm. 24) y *Peaje fluvial del Ebro, siglo XII* (núm. 25). Con todo, lo más trascendental de su aportación a esta temática es su trabajo inédito *Primer manual hispánico de mercadería, siglo XIV. Introducción, texto y vocabulario* (Premio "Menéndez Pelayo" 1967 del CSIC), y su densa obra *Vocabulario del comercio medieval. Colección de aranceles aduaneros, siglos XIII y XIV* (núm. 32), que en su momento valoré —pues salta a la vista de inmediato— como el más eficaz instrumento auxiliar de trabajo para el que aspire a aproximarse a la cabal comprensión de la problemática económica bajomedieval en los sectores secundario y terciario.

Quiero decir que, a mi juicio, para Gual, lo más decisivo de su estancia en Tarragona —sin mengua de los factores ya mencionados— fue la facilidad, la oportunidad, de atar los lazos que ya le relacionaban con Emilio Sáez. Añadiré que la fundación del Departamento de Historia Medieval de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Barcelona, y del Instituto de Historia Medieval de España, adscrito a la expresada Universidad y a la Institución "Milá y Fontanals", a las que enseguida se vinculó, constituyó la plataforma básica de su promoción académica y el palenque esencial de estímulo y desarrollo de su notona capacidad organizativa e investigadora.

En abril de 1967 Gual accedió, por oposición, a la plaza de profesor agregado de Historia Medieval Universal y de España, cátedra ejercida por Sáez en la Facultad de Filosofía y Letras de Barcelona. Antelo ha calificado como trascendental el momento de su integración al "Anuario de Estudios Medievales", órgano del Instituto de Historia Medieval de España, donde como jefe de redacción realizó una labor "extraordinaria y fecunda". Al cumplir la revista su primer quinquenio, afirmaba Gual en la presentación: "El Anuario es hogar, nexos e instrumento para el diálogo y la discusión, palestra libre para abordar los problemas del medioevo. Sólo pedimos fervor, disciplina intelectual, autenticidad y vocación. Sólo impugnamos el plagio, la inercia y los atentados a la deontología profesional. No nos cerramos a ninguna tendencia, ideología, escuela o grupo. Nuestras páginas están abiertas a todos. Nos esmeramos en superar invidencias, cantonalismos, taifas, que vician a menudo nuestra investigación medieval."

Su dedicación a las tareas organizativas del ANUARIO, realizadas en equipo, a la tutoría de alumnos en su agregaduría de la Universidad de Barcelona, y a las funciones administrativas de la Secretaría de la Facultad de Filosofía, apenas disminuyeron el ritmo de su tarea investigadora, aunque pusieron a dura prueba su tesonera capacidad de trabajo. Lo evidencia una

ojeada a sus aportaciones: sobre materias primas, el novedoso estudio *El hierro en el medioevo peninsular* (núm. 35), un prodigio de síntesis; sobre el sector primario, *La institució ramadera del "lligalló"* (núm. 34), que alumbraba aspectos de la trashumancia en el reino de Valencia; sobre el sector secundario *Ante un valioso glosario de tejidos castellanos en el siglo XIII* (núm. 36) y *Orígenes de la industria textil lanera catalana en la Edad Media* (en prensa); sobre el sector terciario, *El comercio de telas en el siglo XIII hispano* (núm. 29), *Arancel de lezdas y peajes del reino de Valencia, siglo XV* (núm. 30), *Tarifas hispano-lusas de portazgo, peaje, lezda y hospedaje, siglos XI y XII* (en prensa), *La feria de Cervera y sus privilegios, siglo XIV* (núm. 31) y, en preparación, colaborando con Teresa Ferrer Mallol, *Las ferias peninsulares ibéricas durante la Edad Media*, y en relación a la problemática social, *La asistencia a los pobres en el reinado de Pedro IV el Ceremonioso* (en prensa).

La plenitud: la etapa granadina

En abril de 1971 el doctor Gual fue nombrado, cumplido el correspondiente concurso de acceso, catedrático numerario de Historia de la Edad Media Universal y de España de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada, lo que no sólo significaba la culminación de su carrera académica, sino que le abría a su quehacer, sobre la base de su sólida formación, enriquecida con las experiencias adquiridas en la intensa colaboración, durante más de un septenio, con Emilio Sáez —cuyo magisterio es obvio encarecer—, perspectivas todavía más amplias y fecundas.

Su instalación en Granada probó otra vez su capacidad de integración, su actividad infatigable, su sentido de la oportunidad, su vocación de apertura, su talento y facultades para la promoción, pues no es fácil realizar más cosas en menos tiempo, apenas un trienio. El profesor Gual galvanizó el Departamento de Historia Medieval creado por el doctor Riu, otro admirado medievalista y entrañable amigo, y trabajó con denuedo para vitalizar el Instituto "Reyes Católicos", llevado por el propósito de formar una biblioteca especializada, impulsar investigaciones sobre un período de tan capital interés para Granada, y promover seminarios y reuniones de trabajo para que contribuyeran a convertir el Centro en foco coordinador de estudios sobre la materia.

Como órgano de su Departamento de Historia Medieval, fundó "Cuadernos de Estudios Medievales", revista proyectada y realizada al amparo de las experiencias acumuladas como redactor-jefe y secretario general de "Saitabi" y, muy en especial, como jefe de redacción del "Anuario de Estudios Medievales" ("Nos consideramos —escribió a su tiempo— como hermanos menores del ANUARIO), con la misión específica de abordar la problemática del medioevo andaluz y, sobre todo, de la época de los Reyes Católicos; misión que en los números publicados ha cubierto su objetivo dentro

de las coordenadas fijadas por su fundador: "Pedimos autenticidad y vocación. Somos enemigos del plagio y la inercia intelectual. Estamos abiertos a todas las ideologías y escuelas, con el deseo de superar el cantonalismo y el *taifismo* que invade, frecuentemente, nuestras universidades y centros de investigación."

Por añadidura —importante añadidura— el doctor Gual en su tensa y densa etapa granadina tuvo oportunidad de promover un ambicioso programa, concebido hacía tiempo y despaciosamente maduro, sobre *Materiales para un Diccionario de Historia Económica Hispana*, centrado sobre cinco áreas maestras de investigación (pesas, medidas, monedas, productos de tráfico, instituciones socioeconómicas) que, financiado por la Fundación "Juan March", nos integró agrupados en cinco equipos a 35 medievalistas. El programa, bajo su dirección, coordinación y estímulo, ha cumplido una tarea amplia y ha obtenido positivos logros que su fallecimiento, que a tantos nos apesadumbra dolorosamente, deja en punto muerto, reducida a importante y provechosa iniciativa inacabada.

Consideraciones finales

Sólo he tratado de esbozar someramente —pues no es momento de análisis pormenorizados— el volumen global, las directrices cardinales y las áreas caudales de los campos de investigación abordados por el doctor Gual, en el curso de su obra realizada con autoexigencia, abnegación y sacrificio.

Las connotaciones empleadas habitualmente por Miguel Gual al titular sus trabajos (*Aportaciones para su estudio, Documentos para su estudio, Materiales para su estudio, Notas y documentos, Notas y comentarios*), prueban el valor, rayano en la obsesión, que otorgaba certeramente a la publicación crítica de fuentes, como soporte de cualquier elaboración científica; si bien lo más expresivo de su metodología es la atención prestada a la información bibliográfica, mediante análisis concienzudos, virtualmente exhaustivos, orientados a acortar y definir con amplitud, rigor y honestidad el estado de los estudios relativos a la cuestión tratada, para sobre su base y a la luz de nuevos datos aportados asentar las interpretaciones conceptuales resultantes. Por ello, desde la autenticidad de su metodología, el profesor Gual era tan alérgico a los despistes y descuidos de información y tan severo debelador de los plagios.

En cuanto a la práctica de la docencia tuve ocasión de apreciar el celo de su tarea tutelar de los discípulos en Barcelona; y de valorar el espíritu renovador que animaba su quehacer pedagógico, pendiente de la búsqueda y ensayo de métodos (elaboración de esquemas de temas, de repertorios bibliográficos y de fuentes, de lecciones desarrolladas en equipo, de confección de reseñas y recensiones bibliográficas), tendentes a potenciar la función del alumno en el contexto de la didáctica participativa universitaria y a fomentar vocaciones en el ámbito del medievalismo; por lo que bien

puede decirse que además de experto investigador fue un excelente profesor a la altura de lo que la problemática universitaria actual requiere.

Es de razón finalizar estas consideraciones dejando constancia de mi admiración y afecto respetuoso a su esposa Fuensanta López, universitaria de pro, porque su habitual equilibrio temperamental, su ponderación de criterio, su bien probada entereza de ánimo, su clara agudeza mental y su reconocido don de gentes, han sido, según creo, al generar en comunión con sus hijos José Miguel y María de la Fuensanta el ambiente adecuado, estímulo para la obra legada por Miguel Gual al medievalismo hispano.

ALVARO SANTAMARÍA.

BIBLIOGRAFIA¹

1. *Contribución al estudio de la territorialidad de los Fueros de Valencia*, en "Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón", III (1947-1948), 262-289.
2. *Reconquista de la zona castellanense*, en "Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura", XXV (1949), 417-441.
3. *Una obra de Sánchez Albornoz: El Ajbar Maymúa. Cuestiones historiográficas que suscita*, en "Saitabi", VII (1949), 80-87.
4. *Mudéjares valencianos. Aportaciones para su estudio*, en "Saitabi", VII (1949), 165-199.
5. *Valencia ante la muerte de Juan II Notas y documentos*, en "Saitabi", VII (1949), 246-274.
6. *Fernando el Católico primogenito de Aragón, rey de Sicilia y príncipe de Castilla (1452-1474). Notas y Documentos*, en "Saitabi", VIII (1950-1951), 182-223.
7. *Las treguas de Majano entre Aragón, Navarra y Castilla (1430)*, en "Cuadernos de Historia de España", XVI (1951), 79-109.
8. *En torno al centenario de Fernando el Católico. Primeras etapas de la unidad nacional*, en "Litoral", I (Valencia, 1952), 43-58.
9. *Una cofradía de negros libertos en el siglo XV*, en "Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón", V (1952), 457-466.
10. *Morella frente a Juan II*, en "Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura", XXVIII (1952), 493-519.
11. *Concordia entre los gremios de zapateros y chapineros de Valencia (1486)*, en "Saitabi", IX (1952-1953), 134-144.

1. Bibliografía elaborada sobre la base de separatas que el profesor Gual me dedicó con el afecto resultante de una vieja y entrañable amistad, probada en circunstancias a veces difíciles. Relaciones de su producción bibliográfica han sido publicadas en el "Anuario de Estudios Medievales", 6 (1969), 812-814, y en "Cuadernos de Estudios Medievales", I (1973, 157-159, y II-III (1974-1975), XII-XV, que además de la obra publicada enumera los estudios en prensa y los trabajos inéditos.

12. *La forja de la unidad hispana (1475-1476). Materiales para su estudio*, en "Saitabi", IX (1952-1953), 142-205.
13. *Precedentes de la reconquista valenciana*. Institución Alfonso el Magnánimo, Valencia, 1953.
14. *Un seguro contra crímenes de esclavos en el siglo XV*, en "Anuario de Historia del Derecho Español", XXIII (1953), 247-258.
15. *Servidores del infante don Fernando (1458-1462)*, en "Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón", VI (1953-1955), 267-279.
16. *Los mudéjares valencianos en la época de Alfonso el Magnánimo*, en "IV Congreso de Historia de la Corona de Aragón", Palma de Mallorca, 1959, I, 467-494.
17. *Aranceles de la Corona de Aragón en el siglo XIII*, en "VI Congreso de Historia de la C. de A." (Cerdeña, 1957), Madrid, 1959, 209-220.
18. *Notas y documentos sobre el príncipe de Viana*, en "Hispania", XXI (1961), 189-231.
19. *El hospedaje hispano-medieval. Aportaciones para su estudio*, en "Anuario de Historia del Derecho Español", XXXII (1964), 527-541.
20. *Para un vocabulario de nuestro comercio medieval*, en "Boletín Arqueológico", LXII-LXIII (Tarragona, 1962-1963), 33-48.
21. *La Corona de Aragón en la repoblación murciana*, en "VII Congreso de Historia de la Corona de Aragón", Barcelona, 1964, I, 303-310.
22. *Un manual catalán de mercadería*, en "Anuario de Estudios Medievales", I (1964), 431-450.
23. *Para un mapa de la sal hispana en la Edad Media*, en "Homenaje a Jaime Vicens Vives", Barcelona, 1965, I, 483-497.
24. *Lezda de Cambrils (1258)*, en "Boletín Arqueológico", LXVI (Tarragona, 1966), 113-128.
25. *Para un mapa de la industria textil hispana en la Edad Media*, en "Anuario de Estudios Medievales", 4 (1967), 109-168.
26. *El cancionero de Baena como fuente histórica (Notas en torno a la edición de Azáceta)*, en "Anuario de Estudios Medievales", 4 (1967), 613-626.
27. *Peaje fluvial del Ebro (siglo XII)*, en "Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón", VIII (1967), 155-188.
28. *El régimen matrimonial de bienes en los Fueros de Valencia. Notas y comentarios a una reciente monografía*, en "Anuario de Historia del Derecho Español", XXXVII (1967), 553-561.
29. *El comercio de telas en el siglo XIII hispano*, en "Anuario de Historia Económica y Social", I (1968), 85-106.
30. *Arancel de lezdas y peajes del reino de Valencia (siglo XV)*, en "Anuario de Historia Económica y Social", I (1968), 657-690, y II (1969), 597-657.
31. *La feria de Cervera y sus privilegios (siglo XIV)*, en "Martínez Ferrando, archivero", Asociación Nacional de Bibliotecarios, Archiveros y Arqueólogos, Barcelona, 1868, 181-196.

32. *Vocabulario del comercio medieval. Colección de Aranceles aduaneros de la Corona de Aragón (siglos XIII y XIV)*, en Publicaciones de la Excelentísima Diputación Provincial, Tarragona, 1968.
33. *Los abogados en la ciudad de Valencia en el siglo XIV. Notas y documentos.* en "VIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón", Valencia, 1970, tomo II, volumen II, 221-234.
34. *La institució ramadera del "llogalló". Unes ordenances desconegudes del segle XIV*, en "Estudis d'Historia medieval", Barcelona, 1970, II, 69-84.
35. *El hierro en el medievo hispano*, en "La minería hispana e iberoamericana", León, 1970, 275-292.
36. *Ante un valioso glosario de tejidos castellanos del siglo XIII*, en "Cuadernos de Historia Económica de Cataluña", V, Barcelona (1971), 97-101.
37. *El matrimonio de Fernando e Isabel. Documentación valenciana*, en "Homenaje al profesor Carriazo", Sevilla, 1973, III, 65-80.
38. *La sal en el reino de Granada. Documento para su estudio.* (En colaboración con J. E. LÓPEZ DE COCA), en "Cuadernos de Estudios Medievales", II-III (1974-1975), 259-296.